
REFLEXIONES
PERSONALES
Y
OTRAS OBRAS
Volumen I
Luis Eduardo Alvarado
24 de septiembre del 2026

Índice

Prólogo **3**

¿Por qué no creo en Dios? **4**

Los Caminos de la Vida **7**

Las probabilidades de la vida y la muerte **9**

Once Expresiones Poéticas Ilógicas **14**

¿Por qué Dios es tan malo? **15**

Mi enfermedad del alma **16**

Película Hereje **17**

Follow your Hearth But? **18**

El Dios de los Huecos **19**

¿Por qué me gusta escribir? **21**

Oscurantismo Moderno **22**

Pensar esta sobrevaluado **24**

La caída de un imperio **25**

Prólogo

Este es el Volumen I de reflexiones personales y otras obras que he publicado en Grupos de Facebook, Linkedin o regalado a mis amigos. Les recomiendo visitar mi página web: www.luiseduardoalvarado.net para que lean otros escritos míos que he publicado.

¿Por qué no creo en Dios?

Creer en Dios puede parecer mejor que no creer en nada, pero desde muy niño, la lógica me llevó a no creer en Él. A continuación, expongo algunos pensamientos que explican mi decisión. Sé que esto puede no servir de mucho, pero tal vez te ilumine en algún aspecto. El verdadero problema no es Dios, sino la definición que cada uno tiene de Él.

Los creyentes suelen decir: "Vamos a pedir a Dios que haga que mi hijo se salve." Si el hijo muere, se reza porque se hizo la voluntad de Dios. Si se salva, entonces es un milagro y se concluye que Dios existe.

¿Por qué no considerar que Dios acepta un universo que ni Él puede controlar, sometido a los procesos aleatorios de la naturaleza?

Los creyentes afirman: "La evolución no existe; los hombres y los animales fueron creados por Dios." Imagino el enorme trabajo que implicaría diseñar cada especie. ¿Antenas en las hormigas para que se orienten, porque no les daría buenos ojos? ¿Oídos milagrosos en los murciélagos porque viven en cuevas oscuras?

¿Por qué no pensar que, en vez de gastar miles de años diseñando cada animal, podría haber creado un código hereditario llamado ADN y un proceso natural llamado Evolución de las Especies para que este generara vida en el universo?

La ciencia ciertamente no puede explicarlo todo; por eso muchos sostienen que Dios debe existir. Sin embargo, surge una pregunta básica: ¿quién creó a Dios? Y la respuesta más común es que "Dios siempre ha existido". ¡Increíble! ¿Y no pueden aceptar también la ciencia?

Cristo, el hijo de Dios, vino al mundo hace poco más de 2000 años. Si la Tierra tiene alrededor de 4,000,000,000 de años, somos realmente afortunados de haber conocido la venida del hijo de Dios en estos últimos 2000 años. La probabilidad de esto es (2000/4,000,000,000), es decir, un 0.00005%, prácticamente cero.

¿Por qué no considerar que tu concepto de Dios es personal? Quizás no sea más que un deseo de entender el universo y de darle propósito a tu vida.

Los dioses de hoy son los "buenos". ¿Qué pasó con los miles de dioses de antes, como Zeus, Hermes, Apolo, Thor, Alá, Tlaloc y muchos más? ¿Acaso significa que hemos estado equivocados durante miles de años, pero ahora somos tan inteligentes que hemos descubierto la verdad?

Si al morir vamos al cielo al lado de Dios, ¿por qué los perros van al cielo y los gatos al infierno? ¿Y cómo nos veremos en el cielo: jóvenes o viejos? Es increíblemente ilógico pensar así.

Amigos, oremos para que fulano de tal se salve del cáncer. ¿No pueden pensar que, si Dios es omnisciente y omnipotente, podríamos concluir que Él ya sabe que está enfermo y que, tal vez, quiere que muera? En ese caso, nadie es quien para decirle a Él a través de la oración lo que debe hacer.

Pensemos que tu Dios se basa en donde naciste. Si hubieras nacido en Turquía, tal vez tu dios hubiera sido Alá y no Jesús. Si hubieras nacido en Jerusalén, tu dios no sería Jesús, que solamente fue un apóstol, sino Yahveh.

Existen muchas religiones, y todas afirman tener la verdad, igual que la tuya; no todas pueden ser ciertas, ¿por qué la tuya lo sería?

Muchos no creemos porque no vemos pruebas físicas, científicas o visuales que confirmen la existencia de una divinidad. Buscamos una explicación lógica y demostrable, no solo fe. Con la "fe", nunca vamos a entender el mundo ni la razón de ser. Simplemente dirás: "así Dios lo quiso" y no podremos entender cómo decide Dios.

Es cierto, no podemos demostrar científicamente, con una probabilidad de 3 desviaciones estándar (3 sigmas), cómo empezó el universo, ni cómo comenzó la vida, ni encontrar la respuesta de por qué existimos si es más probable que no exista nada. Pero no hay necesidad de imaginar divinidades, dioses imaginarios, para seguir viviendo.

Limitar a tu Dios en una sola Religión es increíblemente ilógico y muy probablemente falso. Por lo pronto dejemos la fe deambular

en el espacio que todavía existe entre la fe y la ciencia. "EL Dios de los Huecos" indicando que siempre va existir un dios para entender lo que la ciencia no puede explicar.

Y finalmente, con la misma certeza con la que tú te expresas con orgullo tu fe en Dios, otros se pueden expresar en contra.

Muchas personas afirman que la falta de un Dios es la causa de que existan el crimen y la muerte de muchos inocentes en nuestra sociedad. Sin embargo, no se dan cuenta de que las naciones más cristianas, como Estados Unidos y México, enfrentan estos mismos problemas. La historia demuestra que los múltiples dioses de diversas religiones, incluidas las religiones cristianas y musulmanas, han traído consigo una multitud de crímenes y miserias a este mundo.

Recomiendo dos libros de Richard Dawkins y Cristopher Hitchens que describen las atrocidades cometidas en nombre de un Dios: "*The God Delusion*" y "*God is Not Great*". Por lo tanto, propongo que el cambio de una sociedad debe ser cultural, a través de la educación temprana de nuestros hijos en temas como la biodiversidad en la Tierra, el respeto a la vida en general y el rechazo a la violencia y a la guerra.

Los Caminos de la Vida

Nuestra vida está compuesta por caminos sinuosos, cada uno lleno de decisiones y experiencias. La misión que todos enfrentamos es escoger uno de estos tres caminos, cada uno con su propio destino y promesas.

Primer Camino

Si eliges el primer camino, te espera una vida prolongada. Sin embargo, a pesar de la longevidad de tus días, la felicidad siempre se te escapará entre los dedos. Te encontrarás en un viaje por el tiempo, experimentando la rutina y la estabilidad, pero siempre añorando algo que parece inalcanzable: amar y ser amado. Esta existencia tranquila puede llevarte a una profunda reflexión: ¿acaso la extensión de los años no equivale a la plenitud de la vida?

Segundo Camino

Si decides transitar por el segundo camino, tu vida será breve pero intensamente vibrante. En esos pocos años, conocerás el amor en su forma más pura, una pasión que dejará huellas imborrables en tu corazón. Tu muerte temprana y el olvido de aquellos que alguna vez te apreciaron acecharán tus pasos. Te preguntarás si la brevedad de tu vida compensa la intensidad de tus emociones.

Tercer Camino

El tercer camino ofrece una vida intermedia: un tiempo mayor que el del segundo, pero menor que el del primero. Este camino está compuesto por momentos de luz y sombras; días de alegría absoluta alternan con otros de lucha y sufrimiento. Cada risa se siente más intensa y cada lágrima más profunda. Estarás lleno de gratitud y apreciación por los pequeños momentos.

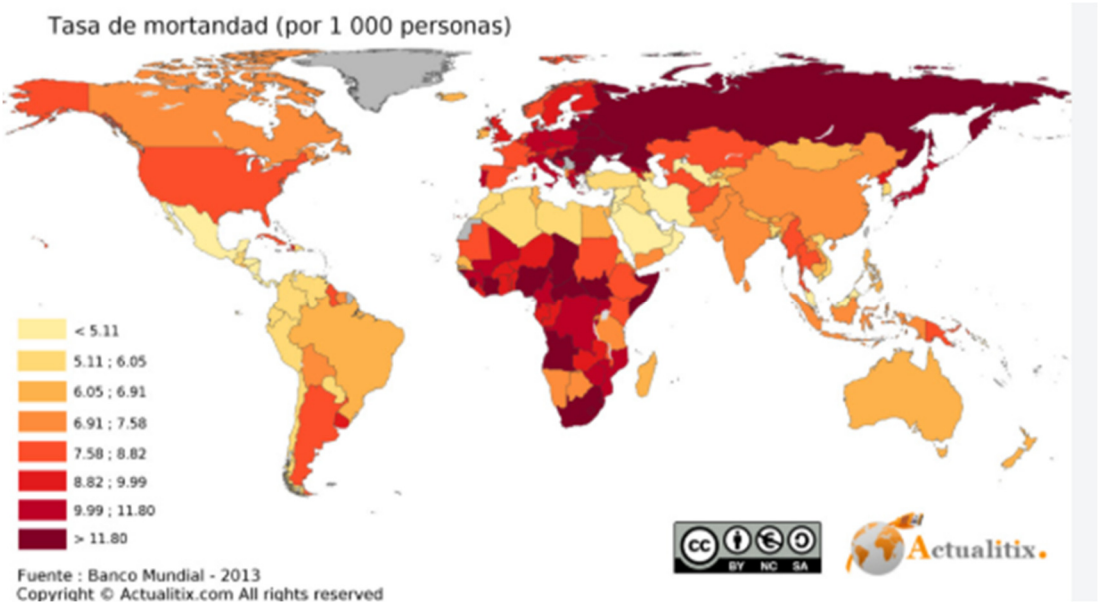
Reflexión Final

¿Cuál de estos caminos elegirías? Quizás no haya una respuesta correcta, ya que cada opción refleja diferentes facetas de la existencia humana. Nuestra vida es un viaje corto, guiado por probabilidades y elecciones. Lo esencial no es solo el camino que

elijas, sino la manera en que caminas. Como dice el refrán: "Caminante, no hay camino; se hace camino al andar."

Al final, lo que importa es que cada camino te ofrece una oportunidad de vivir, de cimentar tu historia, que no será la más completa ni la más bonita; simplemente será la mejor historia de tu vida. Tu historia, tus recuerdos y, por qué no, tu agradecimiento por la infinitesimal oportunidad de haber vivido y de ser parte de este mundo que llamamos Tierra.

Las probabilidades de la vida y la muerte



Introducción

El reciente fallecimiento de un amigo de mi edad, a quien conocí durante toda la vida, me llevó a escribir sobre las probabilidades que tengo, en promedio, de continuar con vida y sobre lo que significa vivir inmersos en un proceso estocástico y dinámico como lo son la vida y la muerte.

Proceso estocástico dinámico

Muchas tradiciones religiosas y espirituales sostienen, de distintas maneras, que los acontecimientos de la vida, incluida la muerte, ya están determinados por el destino o por una voluntad superior. Sin embargo, también existen creencias que dejan espacio al libre albedrío, es decir, a la capacidad humana de decidir y cambiar el rumbo de su vida.

Algunos conceptos comunes son:

1. Voluntad divina: Cristianismo.
Dios guía los acontecimientos de tu vida, pero el ser humano, a través de su libre albedrío, puede elegir entre el bien y el mal. Desde algunas interpretaciones religiosas, incluso la muerte puede estar predestinada por una voluntad divina.

2. Karma: Hinduismo.
Las acciones pasadas influyen en lo que una persona experimenta, ya sea en esta vida o en otras. Las personas pueden actuar de manera consciente para transformar su camino. La muerte forma parte del ciclo de vida, muerte y reencarnación. No se considera necesariamente el final absoluto, sino una transición.

3. Plan del alma: Nuevos movimientos espirituales.
Muchas corrientes sostienen que el alma elige a su familia, sus desafíos y determinados encuentros antes de nacer. Según estas creencias, existe una especie de contrato de vida establecido antes del nacimiento.

4. Sincronicidades: Nuevos movimientos espirituales y chamanismo.
Desde estas perspectivas, ciertos acontecimientos, coincidencias, sueños, números o encuentros con animales pueden interpretarse como mensajes de los ángeles, del universo o de alguna dimensión espiritual.

5. Proceso estocástico dinámico: Los acontecimientos de la vida ocurren, en parte, de manera aleatoria, incluida la muerte, pero tú tienes, mediante tus decisiones y acciones, la capacidad de modificar las probabilidades de que determinados acontecimientos ocurran en tu vida, para bien o para mal.

Este artículo analiza el último concepto, al que yo llamo "proceso estocástico dinámico". Es estocástico porque la vida es, en gran medida, un camino determinado por probabilidades, y es dinámico porque tú, como persona, puedes modificar esas probabilidades.

Vivimos en un universo gobernado, al menos en parte, por fenómenos probabilísticos. Desde la teoría cuántica desarrollada por científicos como Max Planck y Niels Bohr hasta el principio de

incertidumbre de Werner Heisenberg, la física moderna nos muestra que la incertidumbre forma parte fundamental de la naturaleza.

Imagina un vasto cosmos lleno de estrellas brillantes y galaxias lejanas, donde cada pequeño acontecimiento puede alterar el curso de tu existencia. Un asteroide puede cambiar el destino de una especie, como ocurrió con el asteroide que, hace aproximadamente 66 millones de años, contribuyó a la extinción de los dinosaurios en la Tierra.

Si algo similar ocurriera en nuestra época, gracias a la tecnología actual tendríamos la capacidad de detectar la trayectoria de determinados asteroides y, dependiendo de sus características y de las circunstancias, utilizar diferentes tecnologías para intentar modificar su trayectoria y evitar un impacto contra la Tierra.

La vida, al igual que la muerte, es en gran medida un proceso estocástico, en el que algunas cosas dependen de nuestras decisiones, mientras que muchas otras surgen de condiciones inciertas, encuentros inesperados y acontecimientos que no podemos predecir con precisión.

Tu probabilidad de morir está relacionada con tus genes y con tu manera de vivir; no puedes engañarla ni evadirla.

Por ejemplo, la probabilidad estadística de que un hombre de 69 años en Estados Unidos fallezca durante el transcurso de un año es de aproximadamente 2.14% (0.021366), mientras que para una mujer de la misma edad es de aproximadamente 1.36% (0.013581), según los datos de la *Actuarial Life Table* de la Administración del Seguro Social de Estados Unidos.

Por dar un ejemplo, somos 14 hombres en el grupo "Del C" de WhatsApp, por lo que, de manera muy simplificada, si asumimos que todos tuviéramos exactamente el mismo riesgo individual de 2.14%, la probabilidad de que al menos uno de nosotros muriera durante un año sería aproximadamente del 30%. Es importante señalar que esto es solo una aproximación, porque puede darse el caso de que nuestro grupo sea más sano que el promedio de la mayoría de los hombres.

Desgraciadamente, somos en buena medida producto de nuestra genética y de nuestras circunstancias, pero también hay muchas

cosas que podemos hacer para aumentar nuestras probabilidades de vivir más tiempo: evitar conductas innecesariamente riesgosas, no fumar, moderar el consumo de alcohol, mantener un peso saludable, hacer ejercicio y cuidar nuestra alimentación y nuestra salud en general.

Pero los miles de años de evolución también importan, y mucho. Si tus padres, abuelos, bisabuelos o tatarabuelos fueron altos, existe una gran probabilidad de que tú también seas alto. De la misma manera, determinados factores genéticos pueden aumentar el riesgo de padecer enfermedades cardiovasculares, ciertos tipos de cáncer, diabetes, enfermedades autoinmunes, leucemia, Alzheimer y muchas otras condiciones. Nuestra genética establece parte de las probabilidades con las que comenzamos a jugar en esta vida.

La muerte tiene una certeza final: todos morimos. Lo aleatorio no es tanto si ocurrirá, sino cuándo, cómo y bajo qué circunstancias. Desde esa perspectiva, la muerte se parece a un evento probabilístico: cada día existe una determinada probabilidad de morir, aunque esa probabilidad cambia según la edad, la salud, el entorno, los hábitos, la genética, la violencia, los accidentes y muchos otros factores.

Pero eso no importa tanto: siéntete extremadamente orgulloso por el simple hecho de haber nacido.

Primero, porque naciste humano: una especie frágil, reciente en la historia del planeta y que, como cualquier otra especie, no tiene garantizada la existencia eterna.

Segundo, porque viviste en un planeta azul, rodeado de vastos océanos y majestuosas montañas.

Tercero, porque surgiste de la unión de un espermatozoide y un óvulo, entre una cantidad extraordinaria de posibles combinaciones biológicas. De todas esas posibilidades, existes tú.

Morir es un privilegio porque significa que, algún día, estuviste vivo. No te quejes de la vida ni le des gracias a seres imaginarios. Agradece a ti mismo, porque tuviste la oportunidad infinitesimal de vivir en este hermoso y caótico mundo, y de dar vida a tus hijos y nietos, quienes también tuvieron la fortuna de experimentar la vida y, ¿por qué no?, también la muerte.

Once Expresiones Poéticas Ilógicas

Espero sacarles una sonrisa para que no tomemos la vida tan enserio que nadie sale vivo de ella

(1) "Te amo con todo el corazón." Los poetas asocian el amor con el corazón, a pesar de que este es solo una maravillosa bomba de sangre sin relación con los sentimientos. ¿Por qué no decir mejor "te quiero con todo mi cerebro" o "te quiero tanto como a mi corazón"?

(2) "Te dibujé este corazón para ti." La forma de corazón que se dibuja el Día de San Valentín no se asemeja en nada al verdadero corazón.

(3) "Te doy toda mi alma." Consideramos el alma como un lugar donde se almacenan nuestros sentimientos, pero en realidad, es solo una expresión poética.

(4) "Tú endulzas mi vida." Sin embargo, sabemos que lo dulce puede causar diabetes y acortar nuestra vida.

(5) "Daría mi vida por ti." Todos dicen esto, pero muchas veces siguen vivos.

(6) "Sin ti no podría vivir." Y, sin embargo, llevan al novio a tu funeral.

(7) "Oremos para que mi esposo se salve." Aunque muy por dentro piensas: si vives más, vamos a la bancarrota.

(8) "El amor no se mira con los ojos, sino con el alma." La verdad es que enamorarse de alguien poco atractivo es realmente difícil. Pregúntenle a Marc Anthony.

(9) "Me duermo temprano para soñarte más tiempo." Así es, pero con la otra persona no pego el ojo.

(10) "El amor es tan importante como la comida." Intenta pasar un mes sin comer y verás.

(11) "Eres para mí como un ángel que cayó a la tierra" En otras palabras un demonio.

¿Por qué Dios es tan malo?

Veo a una niña preciosa a mi lado, acostada en su cama portátil, sin decir una palabra, sin poder mover un brazo, sin la capacidad de entender lo que pasa a su alrededor. Solo puede mirar con sus ojos perdidos, en su propio universo, a su mamá.

Es una niña inocente que no hizo nada para merecer la vida que tiene. Una niña que merece vivir y disfrutar de una vida que no tiene. ¿Cómo es posible que su Dios permita que esto le suceda? ¿Cómo pueden creer en un Dios omnipotente que permite estas injusticias, para que sus creyentes oren y le rueguen por ayuda por lo que Él mismo ha causado?

Por eso, no creo en un Dios bueno; la lógica me dice que no puede ser bondadoso y, al mismo tiempo, omnipotente, omnisciente y omnipresente.

Estoy consciente de que no cambiaré el pensamiento de personas que han creído en sus creencias, toda su vida. Pero me dio tanta tristeza ver la injusticia que su Dios permitió que esto le sucediera a esta niña a pesar de su corta vida, que me atreví a gritar mi verdad.

Gritemos cuando veamos una injusticia, no nos quedemos callados.

Mi enfermedad del alma

Me duele el cuerpo, me duele el alma, me duele todo.

Fui al doctor; me dijo que mi problema no era de salud ni de mi manera de pensar, sino del alma.

Me dijo que, según Isaac Newton —y la segunda ley de la termodinámica—, lo mío es un problema de entropía. A mi edad, la energía que recibo del Sol, debido a la ineficiencia de mi organismo para procesarla, ya no es suficiente para evitar el desorden y el deterioro.

Me dijo que en este universo todo nace y todo muere: las estrellas nacen de una nube cósmica y mueren cuando su energía termina sucumbiendo a la gravedad de su masa. Los universos también mueren cuando debido a la Energía oscura de nuestro universo hace que el universo se expanda tanto que toda materia que contenía el universo, se rompa y se convierta en radiación creando un universo frio y sin vida.

Finalmente, me dijo que mi enfermedad no era del alma, sino del almanaque.

😢😢

Película Hereje

Vi la película "Hereje". Me pareció muy interesante y me gustó. Es una película de terror inteligente y tensa sobre dos jóvenes Thatcher y Chloe East) que se encuentran atrapadas en la casa de un hombre brillante y malvado (Hugh Grant) empeñado en poner a prueba su fe mormona de formas terribles.

Si eres religioso, crees en un Dios y te incomoda que se cuestionen tus creencias, no vayas: saldrás enojado y criticarás la película como propaganda anticristiana de la izquierda.

La película plantea que las tres religiones monoteístas más populares son, en cierto sentido, iteraciones de religiones paganas y una de la otra. Primero estaría el judaísmo, con elementos tomados de relatos paganos; luego llegó el cristianismo, como siguiente iteración; y, por último, el islam.

Se muestran ejemplos de relatos paganos que aparecen en las tres religiones y cómo estas se fueron adaptando a distintas sociedades. También se mencionan un juego de mesa y canciones creados como iteraciones de juegos y canciones antiguas.

La película alude a experimentos científicos que sugieren que la oración puede producir efectos semejantes al placebo.
Al final se plantea cuál es la "religión verdadera", pero no lo revelaré aquí porque es el desenlace de la película.

En resumen, me gustó porque se atrevió a tratar temas tabúes en la actualidad, y en muchos países se corre el riesgo de ser perseguido o incluso asesinado por exponerlos. Por eso temo publicar mis comentarios en Facebook.

Follow your Hearth But?

Follow your heart, but make sure your heart follows you to the end.

Trust your heart; others may lie to you, but your hearth will never do.

Open your heart to new loves, but keep it apart from those who once broke it.

Listen to your hearth, it will beat faster when it thinks you have found your eternal love.

Your hearth will beat in synch with the ones you love and out of rhythm with the ones that did not want your company and love.

Be yourself, offer your best, but always use your brain and not your hearth, to make a final decision that may change your life forever.

El Dios de los Huecos

El ser humano, al no comprender la naturaleza de los rayos ni del fuego, creó dioses como Zeus o Júpiter para explicarlos.

No entendía el origen de la lluvia y la atribuyó a divinidades como Tláloc.

No podía explicar la inmensidad ni la fuerza del océano y las personificó en dioses como Poseidón o Neptuno.

Desconocía el origen del amor y lo representó en figuras como Afrodita o Venus.

Temía la guerra y la encarnó en dioses como Ares o Marte.

Con el paso del tiempo, la humanidad fue comprendiendo mejor la naturaleza y el mundo. Surgieron religiones monoteístas que ofrecieron explicaciones más integrales sobre el origen del universo y del ser humano, estructuradas en torno a figuras centrales como Jesús en el cristianismo o Mahoma en el islam, considerados mensajeros o reveladores de la voluntad divina.

Más adelante, teorías científicas como la evolución por selección natural de Charles Darwin ofrecieron una explicación naturalista sobre el origen y desarrollo de las especies, incluida la humana.

Sin embargo, aún permanecen preguntas abiertas, especialmente acerca del origen último del universo y de las condiciones iniciales del cosmos. A ese ámbito de lo todavía no comprendido, algunos lo siguen llamando Dios.

Quizá, cuando comprendamos que el "principio" y el "fin" son categorías construidas desde nuestra experiencia humana, y que no somos el centro del universo sino una expresión más de su evolución, dejaremos de atribuir lo desconocido a creadores imaginarios.

Tal vez entonces entenderemos que somos apenas un instante en la historia del cosmos; y que incluso teorías como las que propone Mr. Roger Penrose, que proponen ciclos cósmicos sucesivos; son intentos humanos por encontrar una verdad que será imposible de demostrar, como lo explica Kurt Gödel, con su teorema

incompleto. No puedes encontrar una verdad absoluta si tus herramientas (axiomas) fueron desarrolladas dentro de las limitaciones de tu conocimiento.

¿Por qué me gusta escribir?

La búsqueda de la felicidad suele asociarse con factores como el éxito profesional, las relaciones personales o la estabilidad económica. Sin embargo, para Arthur Brooks, profesor de Harvard y uno de los especialistas más reconocidos en el estudio de la felicidad, existe un hábito mucho más simple que puede marcar una diferencia significativa en el bienestar cotidiano: el aprendizaje constante.

El aprendizaje está estrechamente ligado a la felicidad. Las personas más felices son aquellas que nunca dejan de aprender. Y lo hacen no por obligación, sino por curiosidad.

Cuando alimentas esa curiosidad mediante la lectura, la escritura, la exploración, la imaginación y el descubrimiento, despiertas el interés, una de las emociones positivas más fundamentales de la vida. De ese interés nacen una mayor alegría, una satisfacción más profunda y, en última instancia, una felicidad más duradera.

Oscurantismo Moderno

En Estados Unidos estamos viviendo algo que Europa ya atravesó hace siglos: una especie de nuevo oscurantismo en el que la ciencia cede terreno ante creencias religiosas utilizadas para sostener estructuras de poder. No es un fenómeno inédito; se ha repetido muchas veces a lo largo de la historia.

Con frecuencia, los gobernantes respaldan determinados dioses y credos porque, a través de ellos, conservan influencia y control sobre amplios sectores de la población. Se muestran con Biblias en la mano, rezando a su dios "local", y a menudo prefieren creyentes que no planteen preguntas incómodas sobre su religión o sobre la divinidad de turno.

Preguntas sencillas y lógicas como estas:
¿Por qué, para conocer a tu dios, primero tengo que morir?
¿Por qué tu dios es invisible?
¿Por qué no deja huellas al caminar?
¿Por qué no puede ser detectado por sensores infrarrojos o por instrumentos que registren ondas electromagnéticas?
¿Por qué se dice que está en todas partes, pero no puede comprobarse que haya estado en ninguna?
¿Por qué, cuando se ora por la salvación de alguien y esa persona muere, en lugar de concluir que quizá dios no existe, se afirma que "se hizo la voluntad de dios"?

Mi razonamiento me lleva a pensar que lo más probable es que ese dios no exista y que la idea de esa divinidad haya sido utilizada históricamente como herramienta de control. Tampoco esto es nuevo: el emperador Constantino, por ejemplo, empleó el cristianismo como elemento de cohesión y consolidación del poder en Roma.

Sin embargo, no es fácil que estas ideas sean escuchadas. Llevo 46 años intentando conversar sobre esto con mi esposa y no he logrado convencerla, ni probablemente lo logre. Simplemente se niega a considerar mis argumentos.

La entiendo. Es parecido a cuando alguien ha creído en Santa Claus toda su vida y, de repente, descubre que no es él quien trae los regalos en Navidad, sino sus padres. Aceptarlo implica reconocer que se ha vivido bajo una ilusión. Del mismo modo, admitir que al morir no iremos ni al cielo ni al infierno, sino que simplemente devolveremos al universo los átomos que tomamos prestados mientras vivimos, puede resultar profundamente difícil.

Sé que no es sencillo adoptar esta perspectiva. Pero, para mí, es preferible vivir conforme a lo que considero verdadero antes que aferrarme a creencias que percibo como instrumentos de dominación.

En fin, dejemos de lado los argumentos incómodos. Digamos todos "AMÉN" y olvidemos las preguntas difíciles.

Pensar esta sobrevaluado

Hoy pareciera que ya no necesitamos inteligencia para vivir tranquilos. ¿Para qué pensar, esforzarse o aprender, si todo parece estar resuelto? Ya no hace falta cazar, sembrar ni producir nuestros propios alimentos; para eso existen el supermercado y el servicio a domicilio. La supervivencia quedó relegada al pasado.

¿Matemáticas? Por favor. ¿Sumar o dividir? Eso era para nuestros abuelos. Ahora tenemos calculadoras, computadoras y un iPhone que lo hacen todo por nosotros. Pensar en números se ha convertido casi en una actividad obsoleta.

Leer libros también parece innecesario. ¿Para qué desarrollar comprensión lectora o pensamiento crítico si podemos pedirle a ChatGPT que lo resuma, lo explique o incluso lo escriba por completo? Escribir ya no es un proceso de reflexión, sino simplemente dictarle un tema a una pantalla y esperar el milagro digital. Algunos incluso se sienten ingeniosos por no tratar de leer o escribir nada y, paradójicamente, llaman "tonto" a quien todavía se esfuerza.

¿Estudiar durante años para obtener un título? Qué exageración. Si tienes dinero, puedes conseguir diplomas exprés, sin exámenes incómodos ni tesis que obliguen a pensar demasiado. La educación ahora viene en versión rápida, como la comida rápida: basta con tener un certificado para colgar en la pared y exhibir en Facebook.

Y trabajar duro, eso también parece anticuado. Para algunos siempre habrá un "papá gobierno", una ayuda milagrosa o alguna fuerza superior dispuesta a resolver cualquier problema ¿Responsabilidad personal? Eso ya pasó de moda.

La caída de un imperio

Estamos viviendo en Estados Unidos una época que, para muchos de nosotros, resulta difícil de comprender: una administración que parece actuar sin sentido común, sin inteligencia y, en ocasiones, sin una visión clara de las consecuencias de sus decisiones.

Si eres ignorante y fiel al régimen, eres bienvenido. Pero si utilizas tu propia mente para cuestionarlo o criticarlo, puedes convertirte en objeto de burla, de ataques e incluso, en determinadas circunstancias, de persecución.

Lo más preocupante es que esta historia ya la hemos visto repetirse una y otra vez. La caída del Imperio romano, la decadencia del Imperio español y, más tarde, la pérdida de poder del Imperio británico nos muestra que ningún imperio es eterno.

Las sociedades no desaparecen necesariamente porque carezcan de recursos; muchas veces comienzan a debilitarse cuando dejan de valorar la educación, el pensamiento crítico y la capacidad de cuestionar a quienes tienen el poder.

Ahora comprendo aún más la importancia de enseñar historia a nuestros niños. No podemos seguir cometiendo los mismos errores generación tras generación. La historia debería servir precisamente para eso: para aprender de nuestros triunfos, pero sobre todo de nuestros fracasos.

Suena casi increíble, pero en Texas ya se discuten propuestas para incorporar contenidos de tradición bíblica y cristiana en la educación pública. Si permitimos que la educación se convierta en un instrumento para imponer una determinada visión religiosa o ideológica, corremos el riesgo de retroceder hacia una sociedad en la que la fe sustituya al pensamiento crítico. Basta observar algunos países donde la religión tiene una enorme influencia sobre la educación y la vida pública para entender los riesgos que esto puede representar. Ejemplos son los países Islámicos, como Irán, Pakistán, Afganistán, Arabia Saudita y muchos otros.

Es triste observar la decadencia de una gran potencia. Pero, amigos de Estados Unidos, todavía estamos a tiempo de despertar. Todavía podemos defender una sociedad en la que la educación, la ciencia, la tecnología, la libertad de pensamiento y el pensamiento crítico sean los pilares de nuestro futuro.

Mientras tanto, otras naciones continúan avanzando rápidamente en los campos económico, científico y tecnológico. China y Japón son ejemplos de países que han entendido la importancia de la educación, la disciplina, la innovación y la inversión en conocimiento.

Pensemos por un momento en algunas de las decisiones que hemos presenciado. Hemos visto a personas sin una trayectoria científica dirigiendo organismos relacionados con la salud pública; a personas con antecedentes controvertidos ocupando posiciones de enorme responsabilidad en la defensa nacional; y a figuras provenientes principalmente de los medios de comunicación llegando a ocupar cargos de enorme importancia dentro de la estructura militar del país.

Cuando la preparación deja de ser el principal criterio para ocupar posiciones de responsabilidad, una sociedad comienza a pagar las consecuencias.

Por eso les recomiendo que vean la película "Idiocracy". Aunque es una sátira y una exageración del cine, resulta interesante comprobar cuánto de aquella ficción puede parecerse, en ciertos aspectos, a nuestra realidad.

Tal vez el problema más grande no sea únicamente quienes gobiernan. El verdadero problema somos nosotros cuando permanecemos callados, cuando dejamos de cuestionar, cuando dejamos de leer, cuando dejamos de estudiar y cuando aceptamos cualquier cosa simplemente porque viene de nuestro propio grupo político o ideológico.

Vivimos en un mundo en el que, algunas veces, parece que la incompetencia ha sido premiada y el pensamiento crítico castigado. Eres criticado por escribir artículos de protesta de inconformidad sobre el sistema.

Pero todavía podemos decir: hasta aquí.

Todavía podemos levantar la voz. Todavía podemos enseñar a nuestros hijos a pensar por sí mismos. Y todavía podemos recordar que una democracia no se mantiene viva porque sus ciudadanos obedezcan ciegamente, sino porque tienen el valor de cuestionar al poder.

La historia ya nos ha mostrado muchas veces lo que ocurre cuando dejamos de hacerlo.

La pregunta es si esta vez estaremos dispuestos a aprender.